

Escuela: Bellas Artes

Curso: 5 B

Área: Historia

Profesor: Browarski Javier

Email: javiercolumnasocial@gmail.com

Fecha de entrega: 14 de abril 2021

Segunda Presidencia de Yrigoyen 1928- 1930: aspectos sociales, económicos

La Segunda Presidencia de Yrigoyen en Argentina comenzó el 12 de octubre de 1928, tras haber ganado las elecciones celebradas en abril de ese mismo año. La legislatura debería haber durado hasta 1934, pero un golpe de estado acabó con su gobierno en 1930.

Yrigoyen había ocupado la Presidencia de la República entre los años 1916 y 1922. Fue el primer político de la Unión Cívica Radical que ocupó el cargo y el primero en ser elegido mediante sufragio secreto y masculino, tal y como estableció La Ley Sáenz-Peña de 1912 para democratizar el país.

Su segundo mandato se vio afectado por la Gran Depresión de 1929 que azotó a todo el mundo. Su estilo de gobierno, caudillista y paternalista, había hecho que su partido estuviera profundamente dividido. La debilidad política del presidente hizo que fuera una legislatura muy conflictiva, con algunos asesinatos políticos incluidos.

El proyecto más importante que Yrigoyen trató de aprobar durante su mandato fue la de otorgar al Estado el control de la producción de petróleo del país. Muchos historiadores relacionan este intento de nacionalización con el golpe de estado posterior.

Aspectos sociales, políticos y económicos

Hipólito Yrigoyen terminó su primer periodo presidencial en 1922. Su sucesor fue Marcelo T. de Alvear, aunque una corriente de su partido siguió apoyando al dirigente saliente.

Sus opositores dentro de la organización, los antipersonalistas, no deseaban que el Partido Radical se identificara solo con Yrigoyen. Poco antes de las elecciones de 1928, se aliaron con los conservadores intentando impedir su regreso al poder.

Ya a principios de 1928, Yrigoyen y sus partidarios demostraron su fortaleza electoral. Se impusieron en los comicios regionales de Tucumán, Santa Fe y Córdoba. Con esto, su candidatura a la Presidencia del país quedó allanada.

Las votaciones se celebraron el 1 de abril de ese mismo año. Yrigoyen venció casi con el doble de votos que su rival. A pesar de su edad, 76 años, y varios problemas de salud, en octubre volvió a jurar el cargo.

Aspectos sociales

El gobierno que Yrigoyen había formado en su primera legislatura había estado compuesto, mayoritariamente, por terratenientes. En 1928, dio un cambio en la composición social, tratando de ampliar los apoyos ciudadanos. De esta forma, la mayoría de sus ministros procedían de la clase media y había varios hijos de inmigrantes.

Pronto aumentó el gasto público y procedió a promulgar algunas leyes sociales. Entre estas, la creación de un Ministerio de Salud Pública, el Instituto de Nutrición y otorgó subvenciones para realizar investigaciones médicas.

En el ámbito de la educación, su gobierno fundó el Instituto de Pedagogía, con el fin de mejorar la preparación de los profesores.

En materia de salud pública se creó el Ministerio de Salud Pública, el Instituto de Nutrición y se otorgaron varias subvenciones para investigaciones médicas. Igualmente, Yrigoyen elaboró una ley para regular la jornada laboral de 8 horas.

A pesar de estas políticas sociales, la crisis económica hizo que fuera perdiendo apoyos entre la clase media y obrera.

Aspectos políticos

Yrigoyen, aunque orientó su acción de gobierno a la clase media, también trató de cuidar sus relaciones con las élites y los grupos de presión. Entre estos últimos, destacaban el ejército y los inversionistas extranjeros.

De esta forma, además de realizar reformas favorables a su núcleo de votantes, también promovió políticas que calmarán a los más poderosos.

Sin embargo, los radicales tenían una posición muy débil en el Senado y tampoco controlaban algunas provincias claves del interior. Estos aspectos podían impedir la aprobación de su medida estrella: el control del petróleo.

La vía para acabar con este bloqueo fue intervenir las provincias de San Juan, Mendoza y Santa Fe. En las dos primeras, los senadores eran de partidos contrarios a Yrigoyen. Se trataba de Cantoni y

Lencinas, respectivamente, dos políticos muy relacionados con los terratenientes. Ambos ocuparon sus escaños, aunque la elección fue impugnada.

Violencia política

El senador Cantoni, además de con los terratenientes, tenía alianzas con otros grupos antiyrigoyenistas, incluidos algunos pequeños grupos de extrema derecha. La situación política comenzó a amenazar con volverse violenta mientras los debates se producían.

En Buenos Aires, la tensión fue en aumento durante la segunda mitad de 1929. Los partidarios de Yrigoyen crearon una fuerza paramilitar, el Klan radical. Los derechistas respondieron fundando otra organización del mismo tipo, la Liga Republicana. Ambos grupos empezaron a enfrentarse a tiros con frecuencia.

El asesinato del senador Lencinas el 10 de noviembre de ese año aumentó aún más la tensión. Yrigoyen fue acusado de ordenar el crimen, aunque sin pruebas. Por otra parte, el propio Presidente sufrió un atentado anarquista.

En año 1930 empezó con el asesinatos de otro político opositor, en este caso en una de las provincias intervenidas por el gobierno.

Aspectos económicos

La legislatura contempló el acuerdo entre Gran Bretaña y Argentina sobre créditos. A finales de 1929 visitó Buenos Aires la misión D'Abernon, que negoció y firmó dicho convenio.

Como resultado, los dos países abrieron líneas de crédito por 100 millones de pesos cada uno. Estos sirvió para que Argentina comprara material ferroviario.

Aunque la economía presentó buenos resultados durante los primeros meses del gobierno de Yrigoyen, el estallido de la Gran Depresión, en 1929, provocó un empeoramiento muy importante de la situación de la población.

Los efectos de la crisis alcanzaron Argentina en 1930. La balanza de pagos aumentó su déficit de manera considerable y los fondos estadounidenses que la habían equilibrado retornaron a los EE.UU. Las exportaciones descendieron mientras se evaporaban los fondos de inversión.

Durante todo ese año, el peso perdió valor, depreciándose hasta un 20%. Para tratar de paliar los efectos, se abandonó la convertibilidad de la moneda. El desempleo creció de manera constante.

Petróleo

El asunto político y económico que marcó la segunda presidencia de Yrigoyen fue su intento de nacionalizar el petróleo. Ya en 1927, los diputados habían aprobado una ley que limitaba las concesiones a las empresas extranjeras, pero el Senado se negó a tratarlo.

En esa negativa, de acuerdo a los medios de comunicación de la época, se encontraba la relación entre algunos senadores y empresas petroleras extranjeras.

Yrigoyen se mostró partidario de que el Estado asumiera la gestión de la industria del petróleo. Esto provocó el rechazo de la oligarquía de algunas provincias, al igual que el de las empresas extranjeras del sector.

A pesar de esto, la empresa estatal de petróleo, YPF, intervino el mercado el 1 de agosto de 1930. Su intención era fijar el precio y acabar los trusts. Muchos historiadores consideran que esta decisión fue una de las que provocó el golpe de estado que ocurriría pocos días después.

Derrocamiento

Tan solo 37 días después de la intervención en el mercado del petróleo, Yrigoyen fue depuesto por un golpe de estado. El 6 de septiembre de 1930, se produjo el levantamiento de sectores del ejército, apoyado por parte de la prensa, la oligarquía del país y los conservadores.

ACTIVIDAD.

Del texto "debate petrolero" contestar:

- 1) ¿Quiénes se oponían a la legislación sobre el petróleo Nacional? ¿Y a través de que instituciones lo hacían?
- 2) Sintetice los 4 puntos. ¿Qué establecía la ley de petróleo? ¿A qué sectores beneficiaba?
- 3) ¿Por qué no logró considerarse y ponerse en marcha la ley de hidrocarburos?

Del texto "La Argentina frente a la crisis económica de 1929" contestar

- 1) Enumerar las consecuencias económicas y sociales de la crisis del 29 en Argentina
- 2) ¿Cómo intento el gobierno radical, palear la crisis?
- 3) ¿Qué grupos presionaron más en la crisis? ¿Y a través de que organismos lo hacían?
- 4) Explique la siguiente afirmación. " La crisis del 29 afectó políticamente al gobierno".

El debate petrolero

En 1927 el debate sobre el proyecto de legislación del petróleo renovó la coalición de conservadores, antipersonalistas y socialistas independientes, dentro del Congreso, con el fin de obstaculizarlo. Paralelamente, las compañías extranjeras radicadas en nuestro país decidieron iniciar una acción coordinada y presionar en defensa de sus intereses. Ante la inexistencia de un organismo que nucleara a las empresas que controlaban en forma mayoritaria la explotación y producción de petróleo, éstas acordaron, entre fines de 1926 y principios de 1927, su incorporación a la Unión Industrial Argentina. Una vez en ella constituyeron la sección Industria del Petróleo, denominación con la cual elevaron sus reclamos al Poder Legislativo para lograr el rechazo del proyecto de nacionalización de hidrocarburos y monopolio estatal.

A pesar de haberse conformado un "frente petrolero", éste no pudo ejercer más que una relativa influencia al no contar con la adhesión de la totalidad de las empresas que operaban en ese rubro. Si en parte la rivalidad existente entre las compañías actuaba conspirando contra una homogeneidad de criterio, también debe considerarse que el posible triunfo de la legislación yrigoyenista no las afectaba por igual.⁶⁷ Presumiblemente, la nacionalización de los yacimientos comprendería a las provincias y no así a los territorios nacionales, lo cual establecía una situación de preferencia para los capitales británicos instalados en los últimos. Por otra parte, algunas compañías que debían sus ganancias a la actividad de importación o comercialización, tampoco se verían perjudicadas.

Con la exclusión de la cláusula referente a la expropiación de concesiones como requisito indispensable para lograr la conformidad de los socialistas independientes, el proyecto radical fue sancionado, en septiembre de 1927, por la Cámara de Diputados. En sus considerandos establecía:

a) La nacionalización de todos los yacimientos petrolíferos.
b) El monopolio estatal de la exploración, explotación y transporte, que de hecho dejaba sin efecto el régimen de sociedades mixtas propuesto en 1922 e impedía la futura expansión de las actuales concesiones. En especial, la reglamentación sobre el transporte marítimo, terrestre o fluvial, implicaba que las compañías quedarán supeditadas a los intereses económicos del Estado para dar salida a su producción.

c) La prohibición de exportar. Este no fue un punto cuestionable por parte de las empresas pues aún la producción nacional no se hallaba en condiciones de comercializarse en el extranjero.
d) Establecimiento de regallas por las cuales las compañías debían entregar al Estado el 10% sobre la producción bruta de sus concesiones. La medida revistió mayor gravedad para las empresas porque no sólo era de carácter retroactivo, sino que podía hacer abrigar el temor a futuros reajustes. Simultáneamente quedaba en evidencia que privilegiaba la producción nacional, a cargo de YPF y lo convertía en compellidor sin rival en el mercado al sumar la exención de regallas a otras facilidades como no pagar derechos portuarios, patentes ni impuestos al capital.⁶⁸

Como se ha señalado, varias estipulaciones de la nueva ley de hidrocarburos denotaban una innovación en la materia que era coherente con el papel intervencionista que los radicales asignaban al Estado. La media sanción legislativa significaba un paso adelante pero restaba aún la aprobación senatorial, sobre la cual el yrigoyenismo tenía entonces escasa influencia. La candidatura de Yrigoyen para el próximo período presidencial hacía prever que, con su victoria, el proyecto petrolero original sería promovido sin omisiones ni dilaciones. De hecho, a mediados de 1928, los diputados yrigoyenistas reiniciaron su campaña para lograr la aprobación de un proyecto de expropiación de concesiones particulares. No obstante que la oposición destacó algunas de sus imprecisiones, como las relativas al objeto a expropiar, condiciones y recursos para realizarla, la votación no le fue adversa.

El último y definitivo escollo fue nuevamente la aceptación por parte del Senado, en el cual, para la tranquilidad del trust petrolero, el radicalismo yrigoyenista continuó a en minoría.

Cuando en octubre de 1928 Yrigoyen asumió el cargo presidencial, la distribución de poderes en la cámara alta no se había revertido. Durante el transcurso de los dos años siguientes el Ejecutivo exhortó periódicamente a los representantes provinciales para que se dignaran a considerar el proyecto sin mayor éxito.

9.
Sintetice los puntos que establecieron la ley.
Por que no fueron consignados y pasase en otros la ley de hidrocarburos.

La Argentina frente a la crisis económica de 1929

Hacia 1929 se hizo notorio en la Argentina el aumento del déficit de la balanza de pagos, como consecuencia de la caída de los precios agropecuarios en el mercado mundial, la merma de las exportaciones y el retorno de fondos — que en los últimos años habían sostenido la balanza — a los Estados Unidos, atraídos por la alta rentabilidad de las inversiones especulativas.

La depresión se tradujo inmediatamente en el aumento de precios, fenómeno vinculado con la principal medida adoptada por el gobierno de Yrigoyen para enfrentar la crisis. En diciembre de 1929 se dispuso el cierre de la Caja de Conversión que tenía por objeto detener la salida de oro, resultante de una balanza de pagos desfavorable, y evitar la depreciación de nuestra moneda. A lo largo de 1930, sin embargo, el peso se depreció con respecto al dólar en un 20%, uno de los motivos princi-

pales de la tendencia inflacionaria que se verificó ese año. Consecuentemente, aumentó el costo de las importaciones, que redujeron considerablemente su volumen.

Las finanzas estatales se hallaban en una situación crítica como consecuencia de la contracción de las importaciones, fuente de ingresos arancelarios, y del nivel de inflación local, sin que por ello se redujera proporcionalmente el gasto público.

La imposibilidad oficial de detener el gasto y la búsqueda de financiamiento interno, para salvar el déficit de recaudaciones fiscales, implicaron que las tasas de interés y las condiciones del crédito fueran extremadamente rigurosas. Esto perjudicaba, especialmente, a los productores agropecuarios que se veían privados del crédito barato en un momento en que los precios y los mercados internacionales entraban en colapso.⁷⁷

El gobierno radical procuró aliviar la presión sobre el crédito interno buscando financiación en el exterior. Las sumas que obtuvo en las plazas de Londres y Nueva York resultaron insuficientes, con el agravante de que la depreciación del peso implicaba un mayor endeudamiento para el país. La posibilidad de que la Argentina no pudiese hacer frente a sus compromisos externos significaba para los hacendados nativos la antesala del desastre. Uno a uno, los grupos dominantes comenzaron a volverse en contra de la administración yrigoyenista con mayor intensidad. El gobierno se había convertido en una amenaza para terratenientes y grandes comerciantes, pues actuaba en cuanto al tipo de cambio, era competidor en materia de crédito y llevaba al país a un endeudamiento que se les hacía intolerable.

En una declaración conjunta, de agosto de 1930, la Sociedad Rural, la Unión Industrial y la Bolsa de Cereales exigieron a Yrigoyen que redujera el gasto público y pusiera fin a la depreciación mediante la reapertura de la Caja de Conversión.

No tardarían los reclamos económicos en aunarse con los de corte político para conformar un caso de "crisis social" tal como fue explicado en 3.1.

Como consecuencia económica y social del 29 en Argentina

Como resultado el gobierno asumió parte de la crisis.

Yrigoyen asumió parte de la crisis y a su vez se